

res!

Es preciso, pues, señores editores, seguir los pasos a la Gaceta a doquiera que fuere: qué digo? anticipar los periódicos del gran partido como un antídoto para preservar a los pueblos de su letal influencia; de la misma manera que se anticipan las recetas por los amigos de la humanidad a los pueblos que están al ser invadidos por el Cólera morbus, para impedir sus fatales resultados.

El objeto de esta carta, señores Editores, es, estimular a ustedes a fin que remitan gratis a los pueblos pobres de la provincia un ejemplar de cada número de su apreciable periódico para que por este medio no se dejen enbaucar de la Gaceta en la parte en donde se entromete en partidos po-

haga en lo sucesivo triunfo el Poder.

Si ustedes odoptan mi idea, como no lo dudo, entonces pueden ustedes suscribir por mi cuenta al distrito de Sabaletas, procurando que oportunamente reciba un ejemplar de cada número de *El Crepúsculo*. Yo confío en que todos los ricos de la provincia irán suscribiendo al pueblo que mejor les agrade, i de este modo la falanje periodística será inespugnable.

Soi de ustedes, señores Editores, mui atento servidor.

(*El Crepúsculo*)

Copiamos el anterior artículo porque él contiene una verdad indudable: la urgente necesidad de que los conservadores hagan circular a su costa los papeles de oposicion tanto como los rojos hacen circular a costa

nistas, si don Manuel hubiera hecho los dividendos, como debió verificarse hace mucho tiempo. La retencion que hace don Manuel de los intereses ajenos, es un motivo bastante para acusarlo ante la opinion pública como usurpador de un capital que acaso, i sin acaso, le estará produciendo mucho.

A propósito de los fetes de los Vapores, retenidos maliciosamente con perjuicio de los interesados, decia cierto individuo, antiguo empleado de hacienda, en una reunion en que se trataba de este negocio: no será extraño que haga uso de los intereses de los accionistas para pagar sus deudas, cuando en 1840 echó mano de los fondos del crédito público para pagar el negocio que trajo de Europa. Don Manuel es hombre que sabe proporcionarse recursos i quedar bien.

(*El látigo de Santamarta*).

que contiene aquel documento curioso, diremos al señor Dominguez: que ignora qué cosa es la Iglesia, i le advertimos, aunque haya apostatado, que es la congregacion de los fieles cristianos católicos, cuya cabeza es el Sumo Pontífice: que los herejes o impios son los que han escandalizado a la Iglesia i que él ha dado la prueba de esta verdad.

(3) Falta saber que la desgraciada señora su esposa, haya querido o quiera perderse como él, a no ser que haya corrompido el corazón puro de aquella jóven que conocimos virtuosa.

(4) ¿I quién le dió derecho de separar a sus hijos del gremio de la Iglesia! Las autoridades deben proceder en este delicado negocio con arreglo a las leyes vijentes.

(5) Por qué no habló claro i dijo: que no me cobren los cuatro o seis reales de la contribucion para la Iglesia.

(6) Cayó en los Hoyos del abismo con toda su ignorancia, con todo su orgullo i con toda la nobleza que tanto decanta: excelente rojo!

tambien en una época no mui remota, el teatro de fuertes convulsiones de tierra. El doctor José Maria Castillo cura actual de Fômeque me manifestó un documento que confirma esta observacion. Es una memoria escrita en el libro parroquial del año de 1743, del puño i letra del padre Eguiluz cura de aquel pueblo entonces, en la cual refiere que el 18 de Octubre de dicho año comenzaron a sentirse temblores de tierra acompañados de detonaciones i ruidos subterráneos que llenaron de espanto i terror a aquellas poblaciones. La tierra duró temblando mas de un mes, i al principio se oyo un ruido semejante al del fuego que devora un monte agitado por el viento. Terribles estragos causaron los sacudimientos de la tierra: en una parte se abullaron los montes; en otra se levantó el terreno; grandes derrumbes taparon los caminos i el cauce de los rios; una casa fue trasladada de un sitio a otro de repente sin dejar el menor vestijio donde estaba; en otro lugar quedó sepultada la jente bajo las enormes masas de materias desprendidas de los cerros. No hace dos años que en el distrito de Choachí cerca del manantial de agua caliente, existia un cerro dependiente de la cordillera a cuyo pié está dicho pueblo: ahora no se ven mas que sus fragmentos esparcidos sobre la superficie del suelo: su masa colossal se fué desmoronando poco a poco sin dejar otro rastro que sus reliquias regadas por su base. Es probable que allí exista algun fuego subterráneo i que el abollonamiento del cerro sea debido a la accion de la fuerza expansiva del calorico.

Una de las escenas mas interesantes de la naturaleza física en aquellos sitios es la laguna de Ubaque. Este depósito de aguas tan claras como el cristal se halla al norte de Ubaque a distancia de un cuarto de legua, i elevado sobre el nivel de dicho pueblo como unas cincuenta varas. La taza que contiene las aguas está cavada al pié de un cerro conico cuyos costados parecen abrazarla para tenerla suspendida. El caudal de aguas es considerable, pues el estuario tiene trescientas veinte varas de largo por doscientas treinta de ancho, i la profundidad es varia siendo en unas partes de diez varas, en otras ménos, en otras mucho mas. La laguna está circundada de bosques i plantaciones pertenecientes a los indios. La superficie está poblada de patos i gallinetas que en ningún tiempo

siderable, capaz de mantenerla en el mismo estado no obstante su desagüe i constante evaporacion.

El dia que la visité me encontré con una india que me refirió las tradiciones populares que hai acerca del orijen de aquel depósito de aguas. En otro tiempo no existia la laguna i allí tenia su mansion el cacique de Ubaque, el cual poseía una hija mui hermosa. Otro cacique estaba enamorado de ella, i la madre de la doncella para librarla de las seducciones, mandóla un dia por agua a una mana que habia al pié del cerro diciéndole que volviese el cántaro boca abajo i le diese tres golpes por encima. Hizolo así la doncella, i al instante ocuparon las aguas el lugar que hoy tienen. La casa del cacique quedó en el fondo del lago convertida en palacio, en donde reside la doncella custodiada de las ninfas de las aguas. Allí existe tambien el enamorado príncipe, herido en un combate que el cacique de Ubaque tuvo con el de Bogotá. Allí existen escondidos cuantiosos tesoros i riquezas. Las ninfas i la doncella cuidan de la salud del amante, i la laguna desaparecerá el dia en que él sane perfectamente de la herida.

Parece que los indios de otro tiempo profesaban un respeto supersticioso a las lagunas: ellos esconducian en su seno sus tesoros; ellos celebraban en sus riberas sus sacrificios i sus fiestas; ellos las mezclaban en todas sus fábulas asociandolas a los mas grandes e importantes acontecimientos de los pueblos. Así, descubrimos alguna analogía histórica en el orijen de la laguna de Ubaque i el del inmenso lago que en otro tiempo ocupaba la llanura de Bogotá,

"La libertad sin leyes florecia,
Todo era paz, contento i alegría,
Cuando de dichas tantas envidiosa,
Huitaca * bella, de las aguas diosa,
Hinchando el Bogotá sumerje el valla,
De la jente infeliz parte pequeña
Asilo halló en los montes;
El abismo voraz sepulta el resto.
Tu cantarás como indignó el funesto

13)

Estrago de su casi estinta raza
A Nenqueteba hijo del sol, que rompe
Con su cetro divico la enricada
Montaña, i a las ondas abre calle." **

Desde los contornos superiores de la laguna se descubre hacia el oriente un panorama variadísimo. Sus faldas están revestidas de monte. Allí crecen la morera, el raque, el plátano, el arrayan, el laurel, el cidro, la higuera i otros muchos árboles de la selva, i del verjel. Allí vienen a refugiarse por la tarde el chupaffor, la golondrina, el guacamayo de encarnado pecho, buscando sus nidos en donde deben reposar por la noche: allí se refugian tambien la torcaza, el pato, la gallineta, perseguidos del cazador: allí sacuden sus alas al salir el sol la mirla, el toche, el bababui, festejando sus amores al son de invisibles flautas i tamboriles.

La laguna con sus vistas, sus bosques i sus pájaros pudiera convertirse facilmente en una floresta amenaísima, para lo cual no se necesitaría mas que una mano laboriosa que hiciese algunas alamedas i sembrase algunos otros arboles.

"Abrigo den los valles

A la sedienta caña:
La manzana i la pera
En la fresca montaña
El cielo olviden de su madre España:
Adorne la ladera
El cafetal: ampare
A la tierna Teobroma en la ribera
La sombra maternal de su bucare:
Aquí el verjel, allá la huerta ría
"Es ciego error de ilusa fantasía"

Mas tarde cuando se haya propagado entre la jente acomodada el gusto por el paisaje, i cuando los bogotanos conozcan lo que tienen a espaldas de Guadalupe i Meacerrate, se reutilizará esta ilusion. Nada cuesta echar a la laguna una barquilla bien construida, i recorrerla en todas direcciones ora botando la red al agua, ora paseando la vista por esos fantásticos panoramas de la naturaleza, ora ejercit. do la voz al son de flautas i guitarras.